

Los sacerdotes de Lomas de Zamora, convocados por nuestro Obispo a participar en el encuentro sacerdotal de pastoral 2019, **queremos compartir con todo el Pueblo de Dios, las reflexiones y propuestas que allí surgieron en torno a la sinodalidad.**

1. Creemos **que la Iglesia que peregrina en Lomas de Zamora, posee un fuerte sentido de pertenencia diocesana**, esto ha ido conformando a lo largo de sus 62 años de vida, una identidad propia. El aporte de los diversos miembros del Pueblo de Dios enriquece esa particularidad, que es al mismo tiempo *don* y *tarea*. Estamos convencidos de que **este sentido de pertenencia ha forjado, con la Gracia de Dios, un clero que no presenta grandes enfrentamientos fruto de eclesiologías irreconciliables, ni es refractario a los lineamientos diocesanos, y que es, en general, trabajador y fraterno.**
2. Esta rica herencia, nos impulsa a la tarea evangelizadora **de servir a un Pueblo que conserva, con luces y sombras, su búsqueda de Dios** en medio de los profundos cambios que vive cada día. La valoración que la gente hace del **Bautismo de sus hijos, la devoción a sus difuntos en Misas por ellos y la nueva pastoral de los cinerarios parroquiales**, junto a su **arraigado amor por la Madre de Dios y los santos, constituyen una oportunidad pastoral** única, tanto de acogida cordial, cuanto de salida al barrio. Lo mucho que se viene haciendo, no sacia aún, el hambre que el Pueblo de Dios, experimenta por su Señor. **Esto reclama de nosotros una mayor creatividad y compromiso.**
3. **Los cambios de paradigmas que vivimos** –un verdadero “cambio de época”- lanzan nuevas preguntas, que **exigen respuestas eclesiales también ellas novedosas**. Estas suponen, tanto claridad en los principios que sirven de guía, como respuestas desbordantes de parresía y audacia pastoral. Invitamos a los fieles de nuestra Diócesis a **no ver en esta situación, amenazas a la transmisión del Evangelio, por el contrario, creemos que es una oportunidad para renovar nuestra pastoral.**
4. **Una amenaza en la evangelización debemos buscarla dentro de nosotros, cuando nos dejamos llevar por una cierta inercia pastoral** que no reconoce las situaciones actuales y sigue repitiendo estilos, formas y estructuras pastorales inadecuadas y caducas. La consecuencia es, inevitablemente, la frustración por la falta de frutos y la nostalgia de un pasado que no volverá.
5. Del mismo modo, estamos convencidos que **restan fuerzas al anuncio de la Buena Nueva, la sucesión de propuestas pastorales que, por su discontinuidad, nunca llegan a dar los frutos deseados**. Las diversas iniciativas deben ser evaluadas en su eficacia y oportunidad, sea para saber esperar el tiempo de los frutos, como para corregir el rumbo, allí cuando corresponda.
6. Desde el mundo **vemos avanzar, con dolor, una verdadera “Cultura de la muerte”**. Esta novedad -proféticamente planteada por San Juan Pablo II-, encuentra sus raíces, en la disolución de la verdad y la pérdida de la conciencia del bien y del mal. **La negación de todo marco de referencia objetivo, deja paso a una auto-referencialidad que busca el propio interés por encima del bien común**. No pocas veces, una afectividad exacerbada **genera de nuestra parte una respuesta igualmente inadecuada**, que no transparenta el espíritu del Evangelio.

Estos días de encuentro con Dios y sincera fraternidad, han sido fruto del paso del Espíritu por nuestros corazones y han encendido el deseo de salir “mar adentro” una vez más. También nos hemos sentido confortados, acompañados y sostenidos en esta búsqueda, por la intercesión de todos ustedes, con quienes formamos el Pueblo de Dios que peregrina en Lomas de Zamora. Agradecemos su oración por nosotros, así como su constante testimonio de abnegación, alegría, entusiasmo y santidad.

Nuevamente es la Madre de Dios y Madre nuestra, quien nos señala el estilo pastoral de apertura sincera a la voluntad del Señor y preocupación por la necesidad de los hermanos, quien nos dice “hagan todo lo que Él les diga”. Que Nuestra Señora de la Paz sea amparo y protección de nuestra Iglesia peregrina.